

pequeña brizna. Esto explica porqué se oye su grito tan pronto en un paraje como en otro, sin que se le haya visto andar. Aprovechase de los estrechos surcos abiertos en los prados, cuando están cubiertos de yerbas, y en ellos se conserva de las acometidas de las rapaces y de los animales carnívoros. Allí corre con sorprendente rapidez; lleva la cabeza baja, el cuello encogido, el cuerpo horizontal, y mueve la cabeza á cada paso; gracias á su cuerpo delgado y esbelto, puede deslizarse fácilmente en medio de las yerbas ó de las mas compactas cereales; vuela con bastante rapidez en línea recta y rasando el suelo; pero jamás se aleja mucho. Difícil es obligarle á salir, pues sabe que se halla mas seguro en medio de las yerbas que en el aire, y solo en el caso de acercarse un perro de caza se decide á remontarse. Perseguido por el hombre, huye corriendo: es maestro en el arte de esconderse en las yerbas ó en los matorrales, y apenas se le ve sino en el momento de emprender la fuga.» Se detiene ante un perro, y suele darse el caso de que este le coja en el acto de huir. Cuando se levanta, revolotea mas bien que vuela: diríase que es un ave jóven que prueba sus alas por primera vez.

Todo lo que el crex de los prados tiene de bonito y gracioso, tiene tambien de maligno con sus semejantes y con los seres mas débiles que él: es un ave predatora, y la mas peligrosa como ladrona de nidos. Naumann ha visto en cautividad muchos individuos que se mostraban muy crueles, ansiosos de matar pájaros, para comerse su cerebro, y que tambien inmolaban ratones. Wodzicki ha tenido ocasion de ver hasta qué punto llega su perversidad. En una gran pajarera vivian en buena inteligencia muchas pequeñas aves, hasta que se introdujo un crex de los prados; desde aquel momento, encontráronse todos los días aves muertas, medio devoradas, y entre ellas las habia del tamaño de un tordo. Pusieron lazos y trampas, creyéndose que se introduciría algun animal dañino, y se cerraron todas las aberturas; pero todo fué inútil, sin que nadie sospechase que el crex era el culpable. Una casualidad dió á conocer que el enemigo se hallaba en la pajarera misma. «Cierta día, dice Wodzicki, se olvidó dar de beber á las aves: al volver á casa, encontramos á nuestros pobres prisioneros tristes, con el plumaje erizado; llenamos al momento el abrevadero y nos entretuvimos en verlos apagar su sed, los mayores primero y despues los pequeños. El crex se adelantó antes que ninguno: cuando hubo bebido, comenzó á correr con la cola levantada y las alas pendientes; luego se le vió andar mas despacio, agachó el cuerpo, deslizóse hácia el abrevadero, y dando un picotazo á un colorin, derribóle; le cogió con sus largos dedos y le devoró á nuestra vista. Le dejamos aun allí algunos días, para reconocer cuántas víctimas haría, y todas las mañanas encontramos el suelo cubierto de plumas.» Esta observacion ha hecho creer á Wodzicki que se debe imputar al crex de los prados la destruccion de los huevos de aves húmicas, cuyos restos se encuentran tan á menudo en los pantanos y praderas húmedas.

Apenas llega á su país el crex de los prados se ocupa en la reproduccion: entonces se oyen continuamente sus gritos *errp, errp, errp* ó *knerrp, knerrp*; cuando charla con su hembra, pronuncia con suavidad los sonidos *kjiui, kjio, kjiaa*, y aquella le responde. Si otro macho franquea los límites de su dominio, acométele lanzando gritos salvajes y le ahuyenta. La pareja no da principio á la construccion del nido hasta que las yerbas adquieren cierta altura: de modo que en algunos años no anidan antes de fines de junio. Elige para ello un paraje seco, en los límites de su dominio; practica una pequeña cavidad en tierra y la cubre toscamente con rastrojos, yerbas, hojas, musgo y raíces. El número de huevos de cada puesta varía comunmente de siete á nueve,

y algunas veces llega hasta doce: son grandes, ovoideos, de cáscara gruesa y grano fino, lisos, brillantes, de fondo amarillento ó blanco verdoso, con manchitas de un amarillo de ocre, de un rojo pálido, pardo rojas, azules ó de un gris ceniciento. La hembra cubre por espacio de tres semanas, con tanto afán, que muchas veces se la podría coger con la mano cuando está sobre los huevos: no huye ni aun ante el segador, y por eso es á veces víctima de su ternura.

Los hijuelos nacen cubiertos de un plumon lanoso, negro, y corren casi en seguida: la madre los conserva consigo; ellos contestan á su llamamiento piando, y se cobijan debajo de sus alas. Si se les sorprende, corren por el suelo como ratones; se ocultan en un momento y es muy difícil encontrarlos. Cuando son mayores buscan su salvacion en la fuga, y corren tan bien como se escondian antes.

CAZA.—En Alemania se persigue al crex de los prados cuando se le encuentra por casualidad; en Grecia y España se organiza contra él una caza metódica, y se le lleva con frecuencia al mercado, porque se aprecia mucho su carne.

CAUTIVIDAD.—Lo que antes hemos dicho de los crueles instintos del crex de los prados no es razon para desecharle como ave de pajarera, porque es una de las mas divertidas que se pueden encontrar; pero es preciso separarlo de las pequeñas especies. «Al principio, dice mi padre, corre de un lado á otro y es muy salvaje; pero se domestica rápidamente, y entonces se le ve tomar las mas singulares posturas. Unas veces se mantiene de pié, como un hombre, con las piernas entreabiertas y el cuello tendido; otras, recoge sus plumas, pareciendo entonces mas esbelto, y hay ocasiones en que se agacha ahuecando el plumaje: yo tengo un individuo en el mismo recinto de una polla de agua, y se hace respetar por esta; apenas se aproxima eriza su plumaje, y con sus picotazos la espanta, obligándola á que se aleje.»

Al hablar de otro crex de los prados, que tuvo algun tiempo mi padre, dice lo siguiente: «Esta ave me recrea mucho, porque está muy domesticada. Suele correr por la habitacion, moviendo la cabeza y con la cola horizontal; muchas veces se agacha en un rincon, y sale de pronto apenas la ven; hácia la tarde se agita mucho, vuela en direccion á la ventana, y parece gustarle una luz débil. En el invierno suele estar detrás de la estufa; cuando penetran en el cuarto los rayos del sol, se tiende erizando las plumas. Teme mucho á los perros y los gatos: si uno de estos se le acerca, vuela verticalmente; pero como no tiene espacio para dirigir el rumbo, le es imposible posarse en lo alto de la estufa y vuelve á caer en un rincon. Agrádale mucho el agua para beber y bañarse, aunque á condicion de que sea fresca: apaga su sed llenando el pico de líquido y tragándole cual si fuese un cuerpo sólido; para bañarse introduce toda la parte inferior del cuerpo en el agua, y se rocía el lomo con el pico; luego se tiende al sol y se sacude. Se ha domesticado de tal modo, que siempre que sale al patio ó por los alrededores, vuelve á entrar. Muchas veces se posa en el hombro de la criada para que le dé algo de los platos, y corre á menudo alrededor de la mesa. Come cuanto le ofrecen, como por ejemplo cañamones, colza, granos de gramíneas, guisantes y migas de pan mojadas en agua ó leche. Le gusta mucho la carne picada, asada ó cocida; los huevos duros, la grasa, gusanos, larvas, insectos y moscas. Prefiere tomar el alimento en el suelo mas bien que en el agua, y por lo tanto busca qué comer con preferencia en los parajes secos. Si un pedazo es demasiado grande para tragarlo, lo desgarga á picotazos. Ha mudado en la segunda quincena de mayo, y muy pronto; á las tres semanas habia renovado todo su plumaje, sin que el parecer se resintiese su salud.»

LAS POLLAS DE LOS PANTANOS

—GALLINULÆ

CARACTÉRES.—Las especies de este género se distinguen del anterior por tener el pico mas bajo y delgado y los dedos mas largos.

LA PULLA DE LOS PANTANOS MANCHADA —GALLINULÆ PORZANA

CARACTÉRES.—De las tres especies europeas del género, la polla manchada es la mas grande, pues alcanza una longitud de 0^m,21 por 0^m,40 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0^m,12 y la cola 0^m,06. La frente, la parte anterior de la coronilla, la garganta, el buche y la parte superior del pecho son de un gris azul pizarra con un ligero viso pardo gris aceituna y puntos blancos; la línea naso-ocular es blanca con motas de un blanco pardusco y ceniciento, de modo que por arriba y por abajo presenta un estrecho borde blanco y negro; las plumas de la parte superior de la cabeza y de la nuca son de un pardo aceituna con anchas líneas negras en los tallos y manchas blancas; el dorso y los hombros son de un pardo aceituna oscuro, presentando grandes manchas negras en los tallos y muchos puntos y líneas angulosas ó en forma de media luna, de color blanco, orillados á menudo de negro en parte ó del todo; la parte inferior del dorso y la rabadilla son negras, con manchas pardas amarillentas y escasos puntos blancos; las plumas de los costados tienen anchas fajas transversales de color pardo aceituna, orilladas de negro, y otras iguales mas estrechas, onduladas y angulosas; el centro del pecho y del vientre son blancos; las tectrices, la rabadilla y las inferiores de la cola de un amarillo de orin oscuro; las rémiges y las rectrices de un pardo aceituna intenso, excepto la primera de las rémiges primarias que tiene en sus barbas exteriores un borde blanco; las tectrices inferiores de las alas son negras con fajas blancas. Los ojos son de un pardo rojo oscuro; el pico rojo naranja en la base, de un amarillo de limon en el centro y amarillento sucio en la punta; los piés de un verde amarillento. La hembra, un poco mas pequeña que el macho, tiene el color mas pálido. El plumaje de otoño difiere del de la primavera porque predomina en él un pardo aceituna, no siendo los puntos blancos tan bonitos; en el plumaje de los individuos jóvenes se marcan mas los puntos blancos; el plumon de los pollos es negro.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—La polla de los pantanos manchada anida en toda Europa y en el centro y norte de Asia; inverna en el sur de Europa, en el norte y centro de Africa y en el sur de Asia.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Esta especie abunda en todos los pantanos y en las praderas húmedas de las llanuras del norte de Alemania donde hay mucha agua; escasea mas en los sitios llenos de colinas, y en la montaña se la encuentra muy pocas veces en parajes favorables. No se presenta antes de mediados de abril; casi siempre llega á últimos de este mes á los puntos donde anida, y á fines de agosto vuelve á dirigirse hácia el sur, viajando de noche, tanto como le es posible á pié; en esta época se la ve tambien en regiones en que falta del todo en verano. Durante esta última estacion habita con preferencia las praderas húmedas cruzadas por muchos canales de riego y cubiertas de gramíneas pantanosas; tambien frecuente los verdaderos pantanos y las turberas, pero nunca superficies líquidas descubiertas.

Su género de vida no es fácil de observar, porque el ave se oculta entre las yerbas mas espesas. De día se mueve muy

poco, pero por la tarde parece despertar y no descansa en toda la noche. Cuando se la puede observar se ve que en lo esencial se mueve del mismo modo que el crex de las praderas; toma las mismas posiciones, anda, corre y vuela, levanta y baja la cola en caso de peligro, etc. Solo por un concepto parece ser muy superior á su congénere: nada y se sumerge con la mayor destreza; levantando su pequeña cola, cruza las aguas sin cansarse, para lo cual inclina la cabeza y toma impulso con las patas, procediendo en este ejercicio del modo mas gracioso. Su grito de llamada es una especie de silbido claro; para expresar su ternura ambos sexos se sirven de la sílaba *uit*, emitida bruscamente y comparable con el rumor que produce una gota al caer en un vaso lleno; en caso de peligro deja oír unos gritos semejantes á la voz de la rana. Confiando en su incomparable habilidad para ocultarse, esta ave no es nada tímida; muy por el contrario, deja al hombre ó al perro acercarse tanto que la podrían coger con la mano, y ni aun la experiencia le sirve para escarmentar. La facilidad con que se domestica y el cariño que profesa pronto á su amo demuestran que aprende, por lo cual debemos considerarla capaz de instruirse. No hace caso al parecer de otras aves inofensivas, pero puede suponerse que tiene las inclinaciones de rapacidad propias de su familia, pues su alimento es esencialmente el mismo que el del crex de las praderas.

El nido, fabricado ligeramente con hojas de caña y otras plantas pantanosas, y tapizado de juncos, raíces de gramíneas y otros materiales mas finos, se suele encontrar en sitios poco accesibles, en medio de las hojas ó raíces de las plantas pantanosas, rodeado á menudo por todas partes de agua, y tan oculto como es posible; la hembra inclina poco á poco los tallos de las plantas próximas, tapándolo de tal modo que ni aun la vista penetrante del milano puede descubrir al ave cuando empolla debajo de su verde retiro. A fines de mayo ó primeros de junio completase la puesta, que se compone de nueve á doce huevos, de unos 0^m,033 de largo, por 0^m,024 de grueso; son de forma oval prolongada, de cáscara lisa, grano fino y brillante, color amarillo de orin claro con muchos puntitos oscuros y manchas de un gris violeta sobrepuestas de otras de un pardo rojo, mas numerosas en la extremidad obtusa. El macho se ocupa poco de la incubacion segun parece y no hace caso de los pollos, dejándolo todo al cuidado de la madre. Al cabo de unas tres semanas nacen aquellos revestidos de un plumon lanoso y negro, y salen del nido tan pronto como se han secado. Desde el primer día de su vida condúcense ya como sus padres: se deslizan con la ligereza del raton entre la yerba; penetran sin miedo en el agua, nadan y se sumergen, y en caso de peligro se ocultan de tal modo que solo el fino olfato de un carnívoros podría encontrarlos. Antes de revestir su plumaje completo abandonan á la madre, dispérsanse y se declaran independientes.

Muchos enemigos persiguen á esta ave inofensiva, buscando sobre todo los huevos; de manera que su considerable reproduccion apenas basta para cubrir las pérdidas. Raras veces se la caza cuando se persigue á las becadas, y es muy difícil cogerla, con gran pesar de todos los aficionados que tienen ó tuvieron individuos cautivos.

LA PULLA DE LAS TURBERAS—GALLINULA PARVA

CARACTÉRES.—La longitud de esta ave es de unos 0^m,20 por 0^m,32 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0^m,11 y la cola 0^m,05. La parte superior de la cabeza, la nuca, el dorso y las alas son de un pardo aceituna con manchas mas ó menos marcadas de un negro muy oscuro en los tallos, y otras mas pequeñas redondeadas de color

blanco; la cara y todas las regiones inferiores son de un azul ceniciento; las tectrices de los lados y las inferiores de la cola de un ceniciento oscuro, con anchas fajas trasversales blancas; las rémiges de un pardo negruzco, con bordes de un pardo aceituna; las tectrices inferiores de las alas de un negro gris y las rectrices negras, orilladas de un pardo amarillo. Los ojos son de un rojo muy subido; el pico del mismo color en la base, verde en el centro y amarillo en la punta; los piés de un verde vivo. La hembra tiene su parte superior de un gris pardo aceituna, excepto el centro del dorso que es negro con manchas blancas; la garganta de este último color y el pecho de un gris amarillento de orin. Los pollos tienen la cara superior del cuerpo de un pardo claro, con manchas longitudinales blancas; la inferior es parda, con fajas trasversales blancas; la anterior del cuello y superior del pecho de un blanco gris.

LA PULLA DE LOS PANTANOS ENANA —GALLINULA PIGMEA

CARACTÉRES.—Esta especie, muy semejante á la anterior, difiere de ella sin embargo por ser mas pequeña y tener ambos sexos en la primavera el mismo plumaje; tanto en el macho como en la hembra la garganta, la parte anterior del cuello y el pecho son de un azul gris; las plumas de la cara superior del macho negras, con un ancho borde pardo amarillo y cubiertas de manchas, puntos y líneas de color blanco; las plumas laterales de la cara inferior, las tectrices del vientre y las inferiores de la cola son de un negro mate con dos ó tres fajas trasversales blancas. El pico es verde y los piés de un rojo pálido. Esta especie mide unos 0^m,19 de largo por 0^m,30 de ancho de punta á punta de las alas; estas tienen 0^m,08 y la cola 0^m,05.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—No conocemos aun á punto fijo ni el país donde anida, ni toda el área de dispersion de estas dos pollas de los pantanos, tan afines por su índole, sus usos y costumbres. Ambas viven tan ocultas, que probablemente están mas diseminadas de lo que se cree, y abundan dentro de los límites conocidos mucho mas de lo que se supone. La polla de las turberas habita desde el sur de Escandinavia, hácia el mediodía, toda Europa, y además el Asia central desde el Ural hasta el Sind, llegando en sus viajes á otros países donde no anida. Es sin duda mas común en Alemania de lo que suponemos; se la ha visto tanto en Silesia como á orillas del Rhin, tanto en Schleswig-Holstein como en Baviera, en una palabra, en todas partes donde el ornitólogo examinó minuciosamente los sitios favorables.

La polla de los pantanos enana se encuentra desde la Gran Bretaña, en la direccion meridional, por todos los países del centro y sur de Europa y en el centro de Asia desde el Ural hasta la China. En sus viajes cruza el Asia meridional y el Africa llegando hasta el Cabo de Buena Esperanza. Segun parece, no abunda tanto en Alemania como su congénere, mas á pesar de esto se la ha visto tanto en el norte como en el sur, en el este y el oeste, en las fronteras y en el interior de este país.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Ambas especies viajan de noche. En Alemania no se presentan hasta mayo y por lo regular no antes de mediados del mes; viven en los pantanos donde abunda el agua, en los lagos tranquilos y bordeados de cañaverales ó de yerbas y cubiertos de rosas acuáticas; tambien frecuentan las aguas estancadas de rios y praderas pantanosas; siempre se ocultan, sobre todo de dia, y solo se las ve por la tarde ó por la noche, siendo muy difícil hacerlas remontarse. En agosto, ó lo mas tarde en setiem-

bre, emprenden su viaje de invierno, ocultándose en todos los casos mas que ninguna otra especie de la familia.

Todos los observadores que tuvieron la suerte de ver una ú otra especie en libertad hacen elogios de ellas. Las dos son superiores á la polla de los pantanos manchada, no solo por su belleza, sino tambien por la gracia de movimientos, aunque se asemejen en sus usos y costumbres á dicha especie. Corren, nadan y se sumergen con la misma agilidad, pero su vuelo es igualmente defectuoso, y cuando cruzan los aires llevan pendientes los piés. Saben ocultarse con la misma destreza, pero se presentan mas á menudo al descubierto, á veces de una manera verdaderamente provocativa. Esto se observa sobre todo en la polla de las turberas, observada perfectamente por Naumann y Kutter. «A veces, dice el primero, la inofensiva ave sale de su escondite cuando oye la voz del hombre, apareciendo á la orilla del agua; entonces suele colocarse junto á una hoja flotante ó en algun islote descubierto, y saluda al intruso con voz chillona.» Tambien Kutter habla de la poca timidez, ó mas bien singular confianza de esa especie, al dar cuenta de sus observaciones en una pareja encontrada por él. «La hembra, dice el citado naturalista, corria agachada, aunque rápidamente, sobre las hojas de rosa lacustre y la ligera capa de plantas que cubrian la superficie, apoderándose acá y allá de un insecto acuático; y otras veces nadaba presurosa en medio de las hojas, inclinando con gracia su cabeza. Tambien ví al macho muy á menudo; y entretenidos en su caza, los dos se acercaron á mí de tal modo que no pudieron menos de verme, mas no por eso se inquietaron. Solo un movimiento brusco de mi parte podia espantarlos: entonces sumergíanse con la rapidez del rayo en el líquido elemento quedando invisibles un rato.» La voz de ambas especies es aguda y chillona, asemejándose tanto entre sí que apenas se podría reconocer diferencia. Naumann traduce su grito de llamada por la sílaba *kiihk*. Al acercarse el hombre producen un *kik kik kik*, corto, repetido muchas veces rápidamente y parecido al grito de llamada del pico medio.

El alimento de ambas aves consiste en toda clase de insectos que viven en el agua ó en sus orillas, como por ejemplo escarabajos, moscas, mosquitos, chinches, pequeñas langostas y tambien arañas y caracoles. Algunas veces comen, segun parece, sustancias vegetales tiernas, y las sienten en caso de necesidad. Ciertos individuos cautivos que yo cuidé, aves graciosas por todos conceptos, acostumbráronse pronto á un alimento compuesto de larvas de hormiga y de gusanos de harina.

A fines de mayo ó primeros de junio, ambas especies dan principio á la reproduccion, eligiendo para fabricar su nido un espeso sauce ó yerbas pantanosas, en el agua ó en sus inmediaciones; prefieren un sitio rodeado de aquella por todas partes; inclinan algunos tallos de juncos ó se sirven de una rama conveniente, y sobre esta base vacilante forman su nido, compuesto de hojas secas de caña entrelazadas cuidadosamente en figura de olla. La especie de las turberas pone ocho ó diez huevos; la enana de siete á ocho, de cáscara lisa, grano fino y sin brillo; los de la primera miden 0^m,032 de largo, por 0^m,022 de grueso, y son de color pardo amarillo sucio, con muchos puntos de un pardo amarillo ó gris amarillo: los de su congénere tienen unos 0^m,026 de largo, por 0^m,020 de grueso y son de un color gris amarillento con manchas cenicientas que á su vez están cubiertas de otras de un pardo rojo. Las hembras los cubren con mucho afán, y conducen á sus hijuelos apenas se han secado, al pantano ó á la turbera, á menudo á mucha distancia del nido. Los polluelos nacen con un plumon lanoso negro; al cabo de tres semanas revisten el primer plumaje y abandonan á su madre.

Los mismos enemigos que amenazan á la polla de los pantanos manchada ponen en peligro tambien á sus congéneres; los huevos, sobre todo, son devorados muy á menudo por las ratas acuáticas, y tambien los pollos ó la hembra, mientras cubre ó cria, perecen muchas veces entre las garras de los carnívoros ó de las rapaces.

LOS FULICIDOS — FULICIDÆ

CARACTÉRES.— Los fulicidos ó pollas de agua que cuentan cuarenta especies diseminadas en todo el globo y

reunidas en una familia independiente, son tan congenéricas de los rálidos, que algunos naturalistas los consideran quizás con razon como tales. Tienen el cuerpo robusto; cuello de mediana longitud; la cabeza grande; pico corto, por lo regular fuerte, alto, grueso, encorvado en la arista, con una protuberancia callosa y desnuda en la frente; los piés son robustos, de altura regular; los dedos muy largos ó bordeados de unos lóbulos laterales; las alas muy cortas, siendo las rémiges tercera ó cuarta las mas largas; la cola es muy corta; el plumaje abundante, suave, é impermeable; de barbas anchas y mas ó menos de un solo color. La estructura interna se parece á la de los rálidos.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.— Habitan los

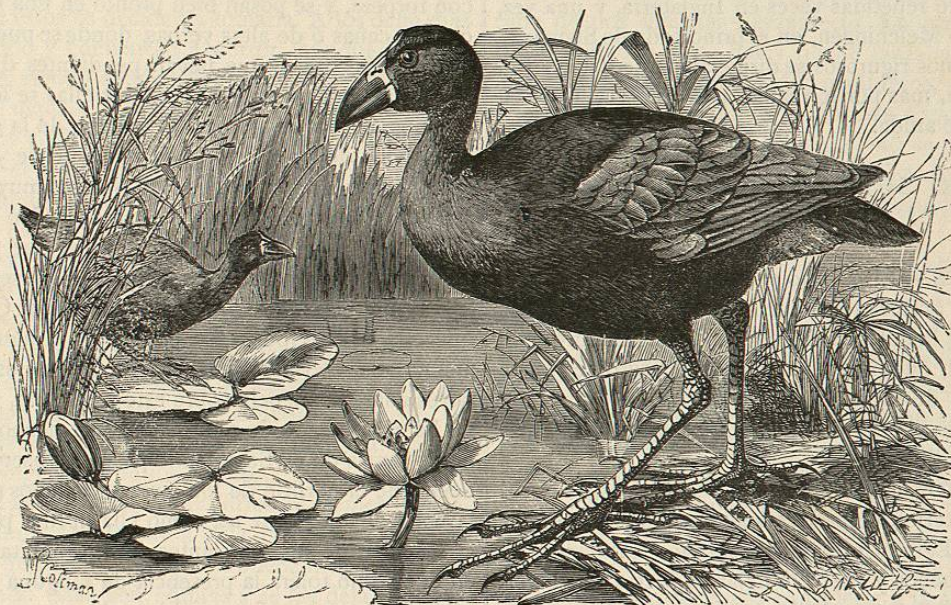


Fig. 211.—EL PORFIRIO PURPÚREO Ó CALAMON DE EUROPA

lagos cubiertos de cañas, los grandes pantanos, los estanques, las orillas de las corrientes, cuya superficie se oculta bajo los juncos y las plantas acuáticas; pero siempre en aguas dulces. Viven en medio de los juncos, particularmente sobre el agua cubierta de una rica vegetacion. No corren tan bien como los rascones, pero les aventajan por su destreza para nadar y sumergirse; como ellos tienen el vuelo pesado, vacilante y fatigoso. No son aves sociables: cuando han elegido un dominio, le conservan para sí, ahuyentando de él á sus semejantes, y aun á las otras aves. En tales circunstancias dan pruebas de un valor que se aviene mal con su reducida talla; acometen y matan á las aves pequeñas, y destrozan muchas crías. En cambio son muy cariñosas entre sí las parejas, y manifiestan el mas vivo amor á su progenie.

Su nido se reduce á una tosca construccion de juncos y cañas; se halla en medio de estas plantas ó muy cerca, y á veces flota en la superficie del agua. Los pollos nacen cubiertos de un plumon muy blando, de color oscuro. Despues del período del celo, jóvenes y viejos abandonan juntos el país, y se dirigen á otros mas favorables á fin de mudar. Las gallinulidas observan esencialmente un régimen vegetal.

CAZA.—Se persigue á todas estas aves porque su carne es buena, aunque inferior á la de otras acuáticas; sin contar que abundan mucho y causan considerables daños, lo cual justifica su exterminio. Tambien sufren las continuas acometidas de las rapaces, particularmente de los falconidos; pero escapan con frecuencia sumergiéndose ú ocultándose entre las cañas.

CAUTIVIDAD.—Se puede acostumbrar fácilmente á las

gallinulidas á vivir en pajarera y conservarlas largo tiempo. Las mas se domestican notablemente; hasta hay algunas á las que se puede dejar salir y entrar en la casa libremente, y que siguen al amo cuando pasea. Varias de ellas, no obstante, pecan de molestas por su ardor bético; otras son nocivas porque matan las pequeñas aves de corral.

LOS PORFIRIOS Ó CALAMONES —PORPHYRIO

El tipo de este género, la mas hermosa de las gallinulidas de Europa, merecia ya cierto aprecio entre los griegos y romanos; se criaba en los templos y se le puso bajo la proteccion de los dioses. Hoy dia no sucede así, porque se le caza menos que á las otras gallinulidas, teniendo en cuenta su belleza.

CARACTÉRES.—Los porfirios, ó *pollas sultanas*, como se las ha llamado tambien, son aves de talla regular, pico fuerte, duro, grueso, muy alto, casi tanto como la cabeza, dilatado sobre la frente en una gran callosidad que se corre hasta mas allá de los ojos; los tarsos son largos y fuertes; los dedos grandes, completamente separados; las alas bastante largas y obtusas, con la cuarta rémige mas prolongada; la cola es relativamente larga y redondeada; el plumaje liso, de vivos y magníficos colores.

EL PORFIRIO PURPÚREO Ó CALAMON DE EUROPA—PORPHYRIO VETERUM

CARACTÉRES.—El porfirio purpúreo (fig. 211) tiene